

## PERSONAJES

Don Luis López de Acebo, duque de Badajoz, inició sus vacaciones estivales en la isla de Mallorca, con su esposa, la infanta doña Pilar. A su llegada fue recibido en la puerta de su casa, situada muy cerca del Palacio de Marivent, por varios amigos del duque.

Los duques salen a la mar casi todos los días y regresan por la tarde. Pasan la jornada en la cubierta del yate, lejos del bullicio de la ciudad de Palma. Después de un difícil año en el que su salud sufrió una fuerte recaída y tuvo que ser intervenido quirúrgicamente, parece encontrarse dispuesto a disfrutar al máximo del periodo estival.

Julio Iglesias Puga, padre del internacional cantante Julio Iglesias, declaró al finalizar el concierto de Julio Iglesias en Lloret de Mar, que su hijo quiere hacer un canto a Cataluña porque está entusiasmado con el público catalán. El doctor Iglesias, que acompaña a su hijo en su gira por España, afirmó que «el público catalán es encantador», y por ello sospecha que Julio le dedicará un canto.

En opinión del doctor Iglesias, de los tres conciertos en Cataluña el mejor fue el concierto de Perelada, porque el escenario era maravilloso. Sin embargo, en el recital de Lloret de Mar el público estaba entusiasmado y participó en todo momento con Julio.



Luis López de Acebo

La princesa Noni, hija menor de los emperadores japoneses Akihito y Michiko, emprendió viaje a España, en donde pasará una corta estancia estival invitada por los reyes de Bélgica, Balduino y Fabiola. La princesa, de veinte años de edad, fue despedida en el Palacio de Akasaka por sus padres y hermano mayor, el príncipe Naruhito. La única mujer de los tres hijos de Akihito llegará al aeropuerto de Málaga y de allí partirá hacia la residencia que los reyes belgas poseen en la localidad granadina de Motril, en donde descansará diez días.

Luciano Pavarotti, tenor, ahora enfermo de ciática, suspenderá, casi con toda seguridad, su actuación en el próximo festival operístico de Bilbao, para el que estaba contratado, según informaron directivos de la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera. La dolencia de Pavarotti fue comprobada por un directivo de la asociación, a quien el tenor prometió que hará todo lo posible para cantar un recital en Bilbao, o incluso una ópera, el año próximo, a pesar de que tiene compromisos adquiridos hasta 1995.



## Tregua ilusoria

Por Angel Garcia Pintado

Todavía hay quien cree que las vacaciones del asalariado benefician a éste más que a su patrón. Craso error, secular espejismo. Todo patrón sabe que un trabajador cabreado es un revolucionario en potencia o, en todo caso, un peligro para el producto que acabamos de producir en la cadena de producción de la que formamos parte. Sabe también que a un periodo de intensa tensión ha de suceder otro de distensión, y a éste otro de tensión renovada. Más o menos como en el arte de hacer comedias dramáticas. El doble triunfo del patrón consiste en que, además, el trabajador sienta las vacaciones como el beneficio que emana de una conquista histórica, alcanzada a través de la lucha sindical a mordiscos de generaciones precedentes. Al trabajador, eso sí, le suelen saber sus vacaciones a poco, e incluso está en su derecho de comentarlos con los compañeros y hasta con el jefe; pero esta insatisfacción expresada se hace a la vuelta sobre esos treinta días de libertad ilusoria. Una convención admitida que goza de muy buena salud.

Lafargue, que era yerno de Marx, reivindicó «el derecho a la pereza». Era otra cosa. Un proyecto radical de solidaridad humana, bien distinto de esta tregua de placer medida con calzador en el principio de realidad. Durante esta pausa, el trabajador vuelve a recobrar la ilusión libertaria mediante la cual se siente que en su destino sólo meditan su mujer, sus hijos, sus suegros, algún cuñado..., y, en ocasiones, él. Son treinta días que valen para darse cuenta de que uno tiene familia. Y esta consciencia recobrada también alimenta al patrón; por razones obvias, pues el asalariado, aunque finja estar insatisfecho con el plazo otorgado a su libertad condicional, en el fondo está deseando volver a su jornada laboral, donde el destino ha sido planificado de un modo más científico.

La cantante de Chipiona asegura que la quieren hundir

## Rocío Jurado atribuye su imagen en bikini a una alergia que le hincha

MADRID. — La cantante Rocío Jurado se siente indignada por unas fotografías que publicó un semanario y en las que aparecía en bikini, subiendo a la embarcación de unos amigos, después de haberse dado un baño en alta mar. En esas imágenes, la cantante de Chipiona aparecía poco favorecida, más gruesa de lo habitual y con el estómago abultado, hasta el extremo que otra revista, «Diez Minutos», recogió el rumor de un posible embarazo de la artista.

Rocío Jurado, asegura que la quieren hundir, aunque reconoce su voluminosa figura, que atribuye a una enfermedad. «Las fotos han sido sacadas con mala idea. Yo no soy así, es que tenía una alergia que me hincha mucho». En la revista «Diez Minutos», en la que se recogen estas declaraciones, la cantante se muestra dolida y afirma contundente «parece que van a por mí; me quieren hundir. Es como si lo hubieran pensado y premedi-

«Estoy pasando los peores momentos de mi vida. A lo de las fotografías se unen una serie de cosas que me han hecho mucho daño y por las que me siento muy dolida»

tado». Está convencida de que desde que se separó de Pedro Carrasco, hay periodistas que van a por ella: «Parece como si se hubiera abierto la veda, y quisieran cazar a una cierva, que soy yo. Pero esta cierva no está a tiro de la maledicencia y el canallismo. Me duele que me quieran inventar cosas que no son ciertas».

Hace unos días, sin embargo, no aludió a su enfermedad en el programa «Protagonistas» de la cadena COPE, sino que aseguró que se habían utilizado lentes deformantes «que achatan y abultan más todavía. Son unas fotos raras y horrosas», y añadió «de lo único que tengo ganas es de retirarme. No quiero seguir ni en esta profesión ni en Madrid».

Rocío, que sigue su gira de verano, y a la que acompaña en sus desplazamientos su hija y en algunas ocasiones Pedro Carrasco, también desmiente que su separación esté relacionada con la promoción de su último disco, puesto en venta pocas semanas antes de que se anunciara su ruptura matrimonial.

«A lo de las fotografías se unen una serie de cosas que me han hecho mucho daño y por las que me siento muy dolida», y recalca, «estoy pasando los peores momentos de mi vida».

